

Canoabo te cuenta

Ciclo Formativo de Historia Local

2025















Tabla de Contenido

Presentación, 3

Período prehispánico, 4

Época colonial, 6

Canoabo en la Venezuela Agraria o el Período Colonial Tardío, **10**

Canoabo en la Independencia, 15

Guerra Federal, 18

Guzmancismo, 21

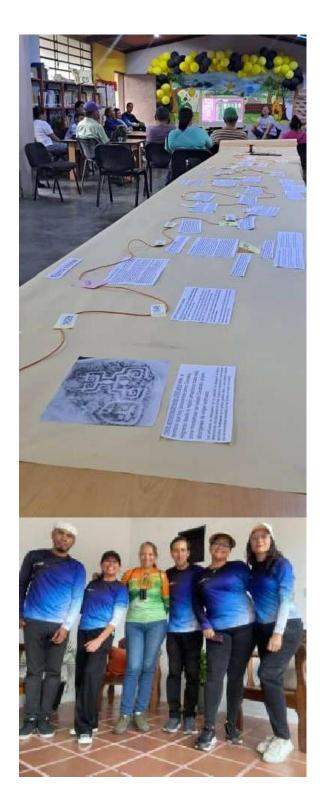
Siglo XX, 28

Siglo XXI Democracia y época actual, 34

Los expositores, testigos y voces locales, 40

Los participantes del ciclo formativo, 43

Referencias bibliográficas, 44





Canoabo Te Cuenta fue un ciclo formativo muy relevante para la comunidad, en tanto recuperó y valoró hechos históricos importantes de la parroquia dando voz a cronistas, cultores y testigos vivientes. Se trata de una iniciativa realizada como parte de las actividades del **Proyecto Generación Sustentable**. Implicó un proceso de investigación histórica para establecer una línea del tiempo, explorando las diversas etapas históricas y culturales de Canoabo, abarcando las siguientes:

- Período prehispánico.
- Época colonial.
- Época republicana.

- Guerra Federal y Guzmancismo.
- Comienzos del siglo XX.
- Democracia y época actual.

La experiencia formativa se construyó de la mano de la comunidad de Canoabo. Prevalecieron los relatos, las anécdotas y las fotografías del lugar y sus personajes. Todo el contenido de la investigación de MásValencia, el trabajo de campo junto a Fundación Tierra Viva y la tradición oral que se plasmó en una «Línea del tiempo» que compilamos en este documento para que sirva de guía para la comunidad.

Para cada periodo se contó en calidad de ponentes con el equipo de **MasValencia** y pobladores locales como portadores y testigos de la historia local. Fue un proceso participativo y emocionante que permitió recorrer la historia local, ¡desde el tiempo prehispánico hasta el presente!

En un contexto donde la historia se desdibuja y el turismo sustentable se está impulsando, el intercambio generacional cobra un valor crucial para la preservación cultural y el desarrollo sostenible.

Un agradecimiento especial por la documentación del contexto y moderación de @MasValencia y @TierraVivaVzla quiénes guiaron este viaje. También a todos los ponentes, a la gente que participó a #Fundacanoabo @CanoaboTuristico y a la Biblioteca Rómulo Gallegos de la Casa de la Cultura de Canoabo, que fue nuestra sede durante todo el proceso.

El **Proyecto Generación Sustentable** ejecutado por Fundación Tierra Viva y la Red Venezolana de Organizaciones para el Desarrollo Social (RedSoc) y cofinanciado por la Unión Europea para promover el liderazgo juvenil sobre la biodiversidad, el cambio climático y el desarrollo sostenible en comunidades rurales, indígenas y urbanas de Venezuela.

Jordana Ayala Fundación Tierra Viva Agosto, 2025.



Época prehispánica

La etnicidad de la parroquia Canoabo es resultado de una compleja confluencia histórica y cultural de aborígenes, europeos y africanos. Evidencia arqueológica, como los petroglifos de La Seca y Los Letreros, demuestran la ocupación primigenia de la zona por grupos aborígenes, probablemente de filiación lingüística arawaka, quienes desde los albores de la era cristiana se asentaron en la región central del país, trayendo consigo el policultivo o "conuco" (caraota, maíz, yuca). Estas comunidades eran tribales, sedentarias, agrícolas y con una compleja estructura social.

La exploración europea de los Valles Altos del Occidente de Carabobo (Valles de Nirgua) comenzó en el siglo XVI con figuras como el capitán Juan de Villegas (1547-1548), quien encontró la región habitada por Jirajaras y Chiruas. La colonización inicial enfrentó fuerte resistencia tanto de los aborígenes como de los africanos traídos como mano de obra esclava para las minas de oro de Buría.

Una vez superada esta resistencia, la colonización se consolidó con la fundación de la Villa de Nuestra Señora de la Victoria del Prado de Talavera (actual Nirgua) a partir de 1628. A partir de entonces, comenzó la ocupación gradual de todos los valles de la región por colonos españoles interesados en la explotación económica a través del régimen de la hacienda, principalmente de cacao y caña, lo que dio origen a los núcleos iniciales de población y, eventualmente, a los pueblos de la región, incluyendo el de Canoabo.

Línea del Tiempo "Canoabo te cuenta"

Hace aproximadamente 2000 años atrás, al territorio que hoy conocemos como Canoabo, migraron desde la región amazónica hasta esta zona montañosa del estado Carabobo, grupos aborígenes de origen arahuaco. Los arahuacos se distinguieron por su capacidad de adaptación al entorno, desarrollando una vida basada en la caza, la pesca, la recolección y una incipiente agricultura. Arahuacos es el nombre genérico dado a varios pueblos indígenas que se encontraban asentados en las Antillas y la región circuncaribe.

Licenciado Leonardo Sánchez, docente con mención en cultura y especialista en patrimonio cultural. hizo énfasis en la riqueza arqueológica presente en Canoabo, especialmente en los petroglifos y otras manifestaciones de arte rupestre que aún se conservan piedras y afloramientos rocosos del área. También se hizo referencia al carácter sagrado de muchos de estos espacios, posiblemente utilizados para rituales y ceremonias vinculadas al ciclo agrícola y espiritual.

Como en toda Venezuela, la cultura arahuaca ha dejado una huella profunda en Canoabo. Sus vestigios se manifiestan en el idioma, con palabras de uso común como hamaca, barbacoa, tabaco, arepa y casabe. En la gastronomía, la influencia es evidente en el uso de alimentos como la yuca, el maíz y la caña de azúcar, base de platos tradicionales. En el ámbito arqueológico, su legado se encuentra en la alfarería y el arte rupestre, que muestran su cosmovisión y símbolos.

Su visión holística de la salud, liderada por chamanes, se basaba en un vasto conocimiento de las plantas; este saber ancestral se transmitió y se fusionó con otras prácticas, dando origen al uso de los "guarapos" medicinales, que son infusiones de hierbas, cortezas y raíces. Esta costumbre de preparar remedios caseros con plantas es un vestigio directo del legado etnobotánico arahuaco, aún vigente en la medicina popular.

Época Colonial

En el caso particular de Canoabo, las montañas que delimitan la sabana o valle de Canoabo fueron refugio de los aborígenes que resistieron la conquista y colonización del territorio, a los que se unieron, probablemente, africanos y descendientes, que huían de las plantaciones cacaoteras de los valles costeros y plantaciones de caña de los valles interiores de la propia región de Nirgua. Sin embargo, el proceso de colonización europea prosiguió, y para fines del siglo XVII, existen referencias documentales sobre propiedades o "Tierras en Canuavo" (Mérida, 1991), construyendo los vecinos a principios del siglo XVIII la iglesia pública (Manzo Núñez, 1981), desde la cual se ha organizado el pueblo de Canoabo.

Durante el siglo XVIII se desarrollaron las plantaciones de cacao en la cuenca, destacándose, la de la familia de Mauro de Tovar, de la que como testimonio material queda la Casa de El Alto, desde donde se divisa la extensa plantación de cacao que poseía en el valle del río Guineo. Es importante destacar que el cacao, era explotado a través de la plantación laborada por fuerza humana de trabajo esclava específicamente de africanos y sus descendientes, y luego, a través de la labor desarrollada por los peones, mestizos en diversos grados entre los descendientes de los africanos y de los aborígenes.

Línea del Tiempo "Canoabo te cuenta"

La investigadora Rebeca Figueredo de MásValencia se sumergió en 100 años de registros parroquiales de los Siglos XVII y XVIII para identificar los documentos más antiguos de la parroquia Canoabo.1628 Solicitud de tierras para instalación de encomienda no concedida

<u>Tradición oral</u>: Se toma en cuenta la fecha de 1628 cuando se solicita cuatro leguas de Canoabo y cuatro leguas de Chirgua por parte de Andrés Román para instalación de encomienda indígena

Se consultó documentos españoles como el Cedulario Indiano recopilado por Diego Encinas, boletín oficial del Estado Real Academia de la Historia y el catálogo de las colecciones de Reales Cedulas del Archivo Histórico Nacional desde 1366 a 1801 y no aparece concedido ni aprobado tal solicitud.

1648 Encomienda en Canoabo

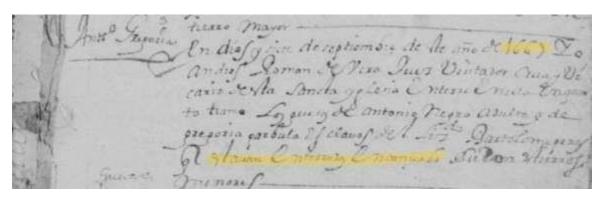
Se pudo conseguir en el registro de Nirgua por medio de un bautismo que se dio en su iglesia la confirmación del manejo de una encomienda para 1648 por parte de Andrés Román.

Durante el Siglo XVII y XVIII Canoabo pertenecía a la jurisdicción de Nirgua. Se indica en actas de bautismos y defunción del siglo XVII y XVIII que el valle de Canoabo pertenecía a la jurisdicción de Nirgua, razón por la cual algunas actas reposan en el registro de Nirgua.

1667 Documento más antiguo

A nivel documental se toma en cuenta el "inicio" de Canoabo desde 1667 por medio del más antiguo documento que es un acta de defunción mencionando al valle de Canoabo como lugar de sepultura (sin mencionar exactamente el lugar de descanso) se trata de los restos de un hombre y una niña, ambos esclavos:

 1667 acta de defunción de Antonio y Gregoria, un negro adulto y una párvula. Ambos esclavos del licenciado vicario de Nirgua Bartolomé Pérez. Sepultados en Canoabo, se solicitó extraer sus huesos para ser enterrados en Nirgua. Libro de entierros, 17 septiembre 1667.



Registro más antiguo, 1667.

- 1697 1698 actas que reposan dentro del libro de bautismos en Canoabo perteneciente al archivo de Nirgua, bautismos realizados por parte del cura Salvador Quintana predicador y capellán de Urama y Francisco Bonifacio Matute de Villalobos, vicario de Nirgua se trasladaron al valle de Canoabo ya que esta no contaba con cura, la mayoría de los bautismos se celebró en el templo parroquial.
- 1698 acta de defunción de un niño de 10 años esclavo de don Juan Infante, sepultado "en la iglesia que tiene la población de Don Mauro de Tovar en Canoabo".
- 1698 traslado solemne en cajoncillo de madera y sarga negra de los restos humanos que estuvieron sepultados en Canoabo con destino a Nirgua pertenecientes al presbítero Licenciado Diego Domínguez para ser enterrados en el altar de la virgen del Rosario en la iglesia de Nirgua.
- 1708 actas de bautismos de este año realizados en las casas de Canoabo por el vicario de Nirgua Francisco Bonifacio Matute Villalobos.

DATOS CURIOSOS ENCONTRADOS EN LOS REGISTROS PARROQUIALES SIGLOS XVII Y XVIII

✓ La familia de Tovar

Don Mauro de Tovar solía sepultar a sus esclavos en la capilla de su hacienda entre finales del siglo XVII y XVIII. Haciendo un conteo por medio de actas de bautismos y defunciones se plantea la hipótesis que finalizando el siglo XVII y en el siglo XVIII la familia Tovar eran los que tenían una alta cantidad de esclavos por encima de otras haciendas.

Desde 1777 a 1800 según el libro número 2 de actas de bautismos realizados en la iglesia de Canoabo, da un total de 469 personas bautizadas (faltando registros de actas de 1788 y 1789) siendo 103 de ellos esclavos y la mayoría pertenecientes a la familia Toyar.

- ✓ Existe un acta de defunción de Elena Martin, india sepultada en la iglesia de Canoabo en 1716 con 100 años de edad, no especifica si era de Canoabo, sin embargo, tampoco aclaran que sea foránea.
- ✓ En 1717 sepultan en la iglesia de Canoabo a Francisco de Tejedor un indio proveniente de Santafé de Bogotá.
- ✓ En 1723 el vicario don Pedro Díaz Cienfuegos visita el valle de Canoabo para amonestar al cura encargado don Juan Pablo Granadillo, ya que no estaba realizando bien el registro de los libros de la iglesia. Ordena la fórmula para el registro de entierros que incluyan datos como origen de la persona, especificación de los santos sacramentos que recibió, lugar de muerte, si testó o no, e indica el precio de los tramos de sepultura.
- ✓ Existe un acta de 1725 que refiere la muerte de un niño hijo de Don Juan Cabezas, indio. Por Real Cedula muy temprana. XVI se le daba trato de Don a todo jefe de tribu y estaba exento de pago a su encomendero, fuera en especie o días de trabajo.
- ✓ Hay vacíos de poder en donde ordenaban el traslado de algún cura para ir a Canoabo a sepultar, casar o bautizar.
- ✓ Muchas de las actas de defunción refieren a picadura de culebras.
- ✓ Los criollos principales también dejaban en su testamento como última voluntad ser sepultados en la iglesia de Canoabo, tal es el caso de la hija del Alférez Antonio de la Parra en 1733, en 1738 el cuerpo del Maestre de Campo Juan de Ortega, de igual manera es el caso de Don Miguel Conde en 1744, en 1743 testó

Don Miguel Mansuelos Conde y especificó su última voluntad de ser enterrado en la iglesia, falleció en 1744, al igual que el Regidor Marcos Cristóbal de La Parra, en 1752 fue enterrado en la iglesia el español Francisco Javier del Barco. 1755 también el cuerpo del español Don Juan Alonso Romero.

- ✓ En 1733 hubo la visita del vicario Francisco Javier Hyestaran.
- ✓ 1734 un señor decide enterrar a su esposa en la iglesia de Canoabo ambos siendo de Nirgua.
- ✓ 1735 existe un acta de defunción de un indio que falleció en la ranchería "El Letrero".
- √ 1745 es sepultado en la iglesia de Canoabo al español Domingo Urieta natural de la provincia de Guipúzcoa, nombró a un albacea por no saber si alguna vez se casó porque lo hizo a través de un poder y no recibió razón, pidió su entierro con mortaja de lienzo.



Hacienda El Alto, 2025.

Canoabo en la Venezuela Agraria o el Período Colonial Tardío

Este período se sitúa en la fase final de la dominación española, caracterizada por las reformas borbónicas y la creciente importancia económica de la Capitanía General antes de los movimientos independentistas. Si bien se le conoce comúnmente como Capitanía General de Venezuela, el nombre oficial utilizado en la Real Cédula de su creación el 8 de septiembre de 1777 fue el de Capitanía General de Caracas.

Esto se debe a que Caracas era la capital de la provincia principal y el centro político y administrativo desde donde se ejercía el poder sobre las demás provincias que se unificaron bajo esta nueva jurisdicción (como Cumaná, Maracaibo, Guayana, Margarita y Trinidad).

Venezuela era una sociedad en desarrollo, profundamente marcada por el auge del cacao, la presencia de la esclavitud, una rígida estructura social y la influencia decisiva, aunque a menudo conflictiva, de la Real Compañía Guipuzcoana en su economía y comercio.

La Real Compañía Guipuzcoana de Caracas fue una institución crucial en la historia económica de Venezuela, dominando el comercio entre la provincia y España. Sus inicios se gestaron entre 1720 y 1721, a partir de un informe de Pedro José de Olavarriaga que resaltaba la urgencia de organizar el comercio de cacao y combatir el contrabando. La compañía fue fundada oficialmente el 25 de septiembre de 1728 mediante una real cédula que le otorgó el monopolio exclusivo del comercio con Venezuela, controlando tanto las importaciones como las exportaciones de productos.

Las operaciones de la Compañía Guipuzcoana comenzaron el 15 de julio de 1730, cuando sus primeras naves partieron hacia Venezuela. Además de sus funciones comerciales, la compañía asumió la vigilancia costera para erradicar el contrabando. No obstante, su estricto monopolio generó considerable resistencia y conflicto. Un claro ejemplo de este descontento fue la insurrección liderada por Juan Francisco de León entre 1749 y 1751, la cual puso de manifiesto las fuertes tensiones provocadas por su control económico. Aunque la compañía continuó operando después de esta revuelta, su influencia fue decayendo progresivamente. Finalmente, sus privilegios comerciales cesaron en 1780, y la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas fue disuelta oficialmente el 10 de marzo de 1785.

1712 año de fundación de Canoabo

El obispo Martí en la Visita Pastoral por efectuada el 22 de noviembre de 1781 hace la anotación de 1712 como inicio del pueblo "según la partida de matrimonio más antigua" que tiene como fecha 18 de mayo de 1712, dando el dato que el cura Páez de Vargas llegó al pueblo un año antes, es decir 1711.

1763 Visita pastoral por el comisionado Felipe de Prado

En nombre del obispo don Diego Antonio Diez Madroñero llega el comisionado Felipe de Prado a Canoabo y deja registro de su visita el día 27 de julio, inspecciona los libros parroquiales y hace observaciones como la falta de partidas, exclusión de algunos datos importantes y hace algunas anotaciones además de ordenar al cura encargado de la iglesia examinar las acciones de los feligreses ya sea en cuaresma o fiestas especiales, que se conserve la modestia, la compostura y se prohíban bailes indecentes. Además, se cante el avemaría por la madrugada, al mediodía y al anochecer, y en la noche a las ánimas. Refiere que consultó con el padre encargado y este le indicó que en la iglesia se manejaban varios libros: bautismos, difuntos, matrícula, inventario y el libro general de la iglesia que se empezó en esos días de 1763.

1766 Se reportan 31 fallecidos

Durante el siglo XVIII entre los años de 1715 a 1768 (con algunos años sin registros como 1739, 1740, 1741 y 1746) hubo un total de fallecidos en Canoabo de 532 personas, entre esclavos, pardos, blancos e indios. Siendo 101 de ellos esclavos. El índice más alto de fallecidos es en el año 1766 con 31 personas, se plantea la hipótesis de que la epidemia de viruela iniciada en Cumaná pudo haber llegado también a la zona. Información extraída del "libro de entierros de San Joseph de Canoabo" iniciado por el cura don Andrés Páez de Vargas en 1715.

1777 La familia del Conde de Tovar y otras familias prominentes

Apellidos de familias principales mencionados en las actas bautismos y defunciones durante el periodo de 1715 a 1800, dueños de esclavos:

De Tovar, Infante, Alonso Romero, Ortega, de la Peña, de la Parra, López Cabrera, Pacheco, de León, de Ponte, Gómez Pinto, de la Riaza, Tortelero, Mansuelos Conde, de la Ruiz, de la Cruz, Arroyo. Don Jacinto Pacheco, heredero directo del Conde de San Javier: familia del Conde de Tovar, fue dueño de una esclava que falleció en Canoabo. Juan Vicente Bolívar (padre de Simón Bolívar), dueño de una hacienda en Morón, su esclavo falleció en Canoabo y fue sepultado en la iglesia.

Haciendo un conteo por medio de actas de bautismos y defunciones se plantea la hipótesis que finalizando el siglo XVII y en el siglo XVIII la familia Tovar eran los que tenían una alta cantidad de esclavos por encima de otras haciendas.

Desde 1777 a 1800 según el libro número 2 de actas de bautismos realizados en la iglesia de Canoabo, da un total de 469 personas bautizadas (faltando registros de actas de 1788 y 1789) siendo 103 de ellos esclavos y la mayoría pertenecientes a la familia Toyar.

1781 Visita pastoral por el obispo Mariano Martí

Desde Montalbán llega el obispo Martí a Canoabo el 22 de noviembre de 1781 a las 10 am. Siendo el teniente gobernador del pueblo Don Lucas Mendoza. El obispo describe en las anotaciones de su diario personal que la iglesia era de una sola nave con techo tejas "no de obra limpia" sino de caña "sus paredes de horcones y de mezcla de piedra y ladrillos" indica que el coro esta en alto y al entrar a la iglesia se encuentra el bautisterio, además de la puerta principal hay dos puertas más colaterales al lado del evangelio. Menciona que no hay cementerio y manda a construir uno.

Tradición oral: Juan Vidal refiere que el primer templo parroquial que tuvo el valle de Canoabo fue construido en otra ubicación a la iglesia actual, de igual manera frente a la plaza, pero en otra cuadra, refiere que el actual templo fue construido después de la mitad del siglo XIX.

Anota que el vicio de la población es la ociosidad y el licor, en un pasado existían cantidades de guaraperías sin embargo al momento de su visita solo hay una y una pulpería. También refiere que la parroquia tiene 1.212 personas y existen 40 casas algunas cubiertas de tejas.

El obispo Martí en su visita a Canoabo el 22 de noviembre de 1781 hace la anotación: llama la atención que el pueblo está completamente rodeado por frondosos y grandes árboles, sorprendido por no haber visto algo así antes, asume que por eso hay problemas de agua en el poblado. Detalla que cerca hay unas quebradas que ayudan a regar las haciendas de cacao "como la del Conde de Tovar, y alguna otra". Mientras que otras haciendas por ser de tempero o vacacionales no la cuidan de ser regadas y por lo tanto se están perdiendo por el descuido de herederos de aquellos fundadores y pobladores que establecieron estas haciendas, esto nos hace entender que la hacienda del Conde de Tovar estuvo habitada y cuidada por lo menos para el momento de su visita, señala particularmente las tres haciendas de Don Juan Miguel Manrique que fue administrador de la Real Hacienda y del Tabaco de Nirgua y que para el momento era oficial real de San Carlos, y las tres haciendas de cacao en Canoabo las tiene para temperar.

El padre encargado de la iglesia Francisco Javier Montes de Oca le explica que en el valle de Canoabo llueve casi todo el tiempo y lo menos que ha dejado de llover en tiempos calurosos no pasan de quince días, por lo tanto, hace la tierra mucho más fértil de donde sale "cacao, maíz, frijoles, plátanos, yuca, caña dulce, ñame, algodón, arroz, tabaco". Hace el comentario que la gente del pueblo es pobre "porque no trabajan en el cultivo de estas tierras". Otro aspecto que sorprende

al obispo es que muchas de las haciendas de cacao están tan cerca de la plaza que los árboles de cacao y de otras especies comienzan a verse a media cuadra de dicha plaza, por ser un pueblo tan pequeño lo único "limpio" es decir: el único espacio sin árboles ni monte son las calles y plaza, prueba de eso es que sus mulas las dejo a media cuadra de la plaza y ahí comienzan "arboledas de cacao".

José Vicente Hernández acota como el origen del cacao en Canoabo probablemente se remonta al siglo XVII por parte de aquellos grandes hacendados que llegaron a la zona. A través de estudios realizados a matas madres de cacao centenarias en Canoabo se pudo verificar que tiene ADN de otras regiones.



Cacao (Theobroma cacao)

1805 Primer Censo

Los primeros censos que se realizan para la época de la independencia estuvieron a cargo del padre Reyna quien fue la máxima autoridad que se encontraba en Canoabo. Según Torcuato Manzo Núñez, este cura se encargó de levantar una documentación de lo que sucedía en el pueblo para la época. Para 1805 en Canoabo habría 1.134 personas. Luego en para 1813 la población disminuye a 1095 personas, entre ellas se encuentran un europeo, 30 americanos, 1057 mestizos y 8 indios. Este padrón era muy minucioso con 11 casillas para edades y 3 para castas. El único europeo era el cura.

Para 1819 la población vuelve a aumentar a 1286 personas, en este censo no se aprecia el desglose por raza, el padre solo menciona a personas de confesión y comunión: 1040 y solo de confesión 242, locos 4.

1809 Las haciendas de Café

La historia del café se entrelaza con el cacao formando parte importante de la historia agrícola venezolana, especialmente en la época de la colonia. Indica Joaquín Torrens como en 1809 Canoabo fue uno de los primeros lugares en Venezuela en iniciar la siembra del cacao. Se trata de cultivos que en la actualidad están retomando los suelos de Canoabo, contribuyendo a la actividad agrícola y económica local.

En Canoabo la sustitución del cacao por el café como cultivo comercial comenzó en 1809, según Marco Tulio Mérida, en su libo Historia de Canoabo, se considera que los productores de Canoabo fueron pioneros en la siembra comercial de café a nivel nacional, marcando el inicio de una nueva era agrícola en la región. El café llego a tierra venezolana en el siglo XVIII siendo introducido por los jesuitas a las misiones en el Orinoco y Caroní, posteriormente se propagó a los valles de Caracas en 1741. En Canoabo el cultivo del café se convirtió en un factor clave en la economía agrícola, impulsando la producción y el comercio. Aunque la variedad especifica de café que se cultivaba en Canoabo en el siglo XIX no se menciona explícitamente, pero se sabe que los productores locales fueron líderes en la adopción del café como cultivo principal, lo que demuestra la importancia del grano en la historia económica y agrícola de la región.



Café (Coffea arabica)

Canoabo en la Independencia

1810-1823



En la foto 1/4 de real de 1817 convertido en "Ficha de hacienda". Durante la Guerra de Independencia de Venezuela (1810-1823), se acuñaron varias monedas en diferentes ciudades, tanto por los realistas como por los patriotas. Esta fue troquelada a final de 1800 por Félix Ochoa, para ser usada como ficha de control de pago por labores agrícolas.

El final del siglo XVIII y principios del XIX fue un período de gran cambio global, marcado por la Ilustración, la Revolución Francesa y la Independencia de Estados Unidos. Estos eventos sembraron ideas de libertad que resonaron en las colonias americanas, incluyendo Venezuela. La crisis de la monarquía española y la invasión napoleónica en 1808 generaron un vacío de poder que las colonias aprovecharon para buscar su autonomía.

La Guerra de Independencia venezolana fue un proceso complejo y sangriento. La Primera República (1810-1812) fue el primer intento de independencia, declarado el 5 de julio de 1811, pero fracasó debido a la inexperiencia política, divisiones internas, un terremoto y la reacción realista. Francisco de Miranda fue una figura central en esta etapa. La Segunda República (1813-1814) fue proclamada por Simón Bolívar tras su Campaña Admirable, pero cayó debido a la feroz resistencia realista liderada por José Tomás Boves y sus llaneros, lo que obligó a Bolívar al exilio. Finalmente, la Tercera República (1816-1823) marcó la reorganización y la victoria definitiva. Bolívar, habiendo aprendido de errores pasados y con el apoyo de líderes como José Antonio Páez, logró consolidar la independencia. La Batalla de Carabobo (1821) fue el punto de inflexión decisivo, sellando la independencia de Venezuela.

Línea del Tiempo "Canoabo te cuenta"

1812 -1815 Tensiones políticas

Esta información levantada por el padre Reyna da una idea de cómo estaba compuesto el pueblo para esa época. De acuerdo a unas cartas escritas por el padre Reyna en 1812 y 1815, mencionadas en el libro de Torcuato Manzo, dirigidas al Arzobispo Coll y Prat, donde menciona la difícil situación que enfrentaba en Canoabo debido a las tensiones políticas. En unos de sus escritos manifiesta su temor por la aproximación del "tirano Bolívar". Por otro lado, en otra carta de Don Hermenegildo Barreto, se evidencia un conflicto entre el Padre Reyna y otro sacerdote, José Antonio Borges Rooth, por la administración de los diezmos y el

manejo de la iglesia en Canoabo. Esto da una perspectiva social dentro de un contexto geográfico e histórico. Con respecto a Canoabo y otros sucesos relevantes después de la guerra de independencia se puede mencionar.

1821 Memorias del General Florencio O'Leary

Tomo XVIII, página 360, entrada 317, con fecha de 2 julio de 1821, Pedro Briceño Méndez cuenta el plan de Simón Bolívar al General en Jefe Santiago Mariño:

"Art 4° Que para sostener estas guerrillas y servirles de apoyo, situé V.E. dos destacamentos: uno en Canoabo, compuesto de una compañía de batallón Maracaibo al mando de un buen oficial; y otro en Chirgua Arriba, también con una compañía de otro cuerpo de los que haya en Valencia. V.E. dará a estos oficiales órdenes e instrucciones para que conserven entre sí frecuentes comunicaciones, se auxilien y protejan mutuamente, se reúnan en caso necesario para batir alguna partida enemiga que salga; pero no se batirán sino con probabilidad de suceso, aunque no por esto deben dejar de hostilizar, molestar y fatigar al enemigo vivamente, impidiéndole llevar víveres. También les recomendará V.E. que traten con bondad al país para atraerlo, ganárselo completamente y comprometerlo a tomar parte activa contra el enemigo."

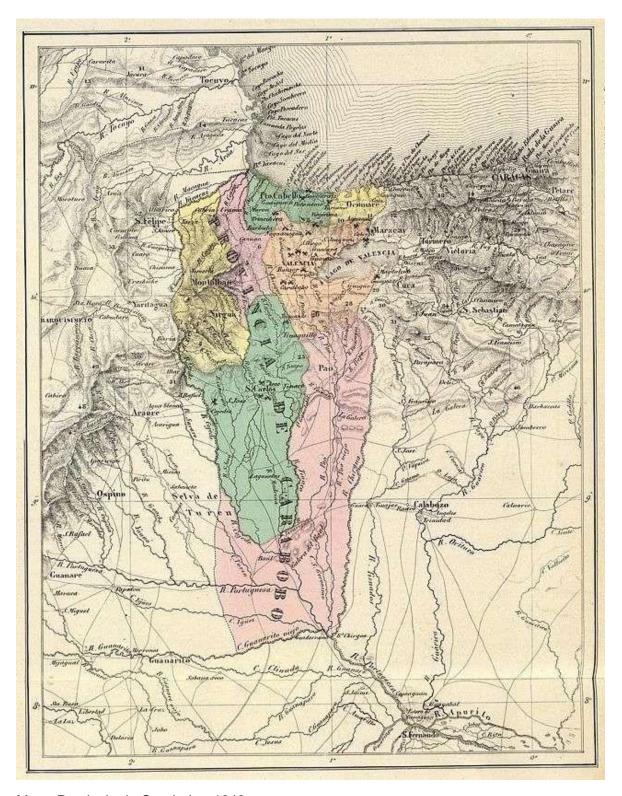
El señor Francisco Moreno comenta que en Las Memorias del General O'Leary se evidencia que el Libertador después de la memorable Batalla de Carabobo los españoles salieron huyendo por el sector La Mona, ya que por ahí se iba rumbo a Puerto Cabello para asentarse.

1824 Canoabo pertenecía al cantón de Nirgua

Para 1821 la provincia de Carabobo no existía formalmente, esta se crea a partir del año 1824, desde este punto se crea la reglamentación de los límites de Carabobo que se mantendría hasta 1830. Antes de 1824 el territorio que se conoce hoy como Venezuela formaba parte de la Capitanía General de Venezuela, teniendo una duración extensa desde 1777 hasta 1823. Durante este período el territorio estaba compuesto por diez provincias, cada una con sus propias autoridades y dinámicas locales. La ley de división territorial de la República de Colombia, promulgada el 25 de junio de 1824 por el Senado y la Cámara de Representantes de la Gran Colombia, estableció el marco legal para la organización político-administrativa del país. Esta normativa dispuso la segmentación del territorio en doce departamentos, especificando las provincias y cantones que conformaban cada uno de ellos. Canoabo pertenecía al cantón de Nirgua.

1835 Disminuye la población

En el desarrollo económico, el café dinamizó y diversificó la economía. En la parte demográfica: para 1819 había 1286 habitantes y en el censo realizado para 1835 hay una disminución de la población bastante considerable, <u>759 habitantes</u> probablemente las enfermedades fueron causantes de este número de bajas.



Mapa Provincia de Carabobo, 1840.

Guerra Federal 1859 a 1863

La Guerra Federal, también conocida como Guerra Larga, fue un conflicto civil que se extendió de 1859 a 1863 en Venezuela, enfrentando a los bandos federalistas y centralistas (conservadores). Este periodo de lucha concluyó en 1863 con la firma del Tratado de Coche, que no solo consolidó el triunfo de las ideas federales, sino que también propició el ascenso de Antonio Guzmán Blanco como figura política prominente.

La ascensión de Antonio Guzmán Blanco al poder en Venezuela marcó el inicio del "Guzmancismo", un periodo de profundas transformaciones que se extendió a lo largo de tres presidencias principales. Su llegada se concretó el 27 de abril de 1870 tras liderar la Revolución de Abril, un levantamiento armado que consolidó el triunfo del federalismo y puso fin a la inestabilidad de la Guerra Federal. Guzmán Blanco se posicionó como el líder liberal y "regenerador" que el país necesitaba para establecer orden y progreso.

Durante su primer mandato, conocido como el Septenio (1870-1877), y sus posteriores períodos, el Quinquenio (1879-1884) y el Bienio (1886-1888), Guzmán Blanco demostró ser un hábil estratega militar y político. Pese a haber ascendido al poder bajo la bandera federalista, su gobierno se caracterizó por una fuerte centralización del poder y un notable autoritarismo, mermando la autonomía de los estados y sometiendo a los caudillos regionales.

El "llustre Americano" impulsó un ambicioso programa de modernización y "progreso" para Venezuela. Esto incluyó una significativa inversión en obras públicas, como ferrocarriles, teatros y edificios gubernamentales, la reforma del sistema educativo, la creación de instituciones bancarias y la apertura a la inversión extranjera. Además, implementó reformas liberales clave, como la secularización del Estado (separando la Iglesia de asuntos civiles como el registro y la educación) y la promulgación de nuevas constituciones que, aunque de corte liberal, reforzaban la figura presidencial. La llegada de Guzmán Blanco al poder fue, sin duda, un punto de inflexión que sentó las bases de un Estado venezolano más centralizado y moderno.

1859 Parte del Cantón Bejuma

En ese período, la organización territorial de Venezuela había evolucionado desde la época colonial. La Capitanía General ya no existían como tales, y el país estaba dividido en provincias, que a su vez se subdividían en cantones. La Provincia de Carabobo como tal fue creada en 1824, separándose de la gran Provincia de Venezuela que se dividió en varias provincias después de la independencia, incluyendo Caracas, Carabobo, Barquisimeto, etc.

El 19 de julio de 1859, la Diputación Provincial de Carabobo elevó a Bejuma a Cantón, separándola de Montalbán. Este nuevo cantón de Bejuma incluyó bajo su jurisdicción a Canoabo y las tierras del Valle de Chirgua. El decreto separatista, con fecha del 17 de julio de 1859, establece en su Artículo 1 que el nuevo cantón de Bejuma estará compuesto por las parroquias de Bejuma y Canoabo.

IDENTIDAD TERRITORIAL DE CANOABO - Edduard Rebolledo

Ubicación geográfica: Canoabo ocupa 170 Km² de los 580 que abarca el municipio Bejuma. Al norte: el Municipio Mora, separado por la Fila que divide a las mismas Parroquias de Urama y Morón. Por el este: el mismo Municipio Mora, separado por la Fila que divide a la Parroquia Canoabo de las cabeceras del río Morón, o sea, la Justa, y la Parroquia Simón Bolívar (Chirgua), separado por la cumbre de Perico. Por el oeste: el Municipio Nirgua del Estado Yaracuy, separado por la Serranía Alta que está más allá del río Temerla y divide a Escondido de Capita, y de aquí

hasta la cumbre alta de La Copa del Municipio Montalbán. Por el sur: el Municipio Montalbán, separado por la fila que comienza en Guarapo hasta la cumbre Capotillo. En la división político-territorial de la Capitanía General de Venezuela La primera provincia de Carabobo tenía un territorio mucho más amplio que abarcaba los cantones de Valencia, Puerto Cabello, Nirgua, San Carlos, San Felipe, Carora, El Tocuyo y Quibor.

En el mapa topográfico de la parroquia Canoabo se aprecian algunos accidentes geográficos: en el norte se encuentra una elevación bastante importante que es el cerro de Urama. También se aprecia un desnivel bastante importante entre 200 y 300 metros en la salida de Canoabo hacia Urama. En el este se encuentra una fila que se toma como referencia para dividir la parroquia Canoabo de la parroquia Simón Bolívar, esta fila tiene una altura aproximadamente entre 1250 y 1750 metros de altura, teniendo características particulares ya que en la zona se ha cultivado café. Por el Oeste se encuentra un accidente geográfico que divide la parroquia del estado Yaracuy, no se aprecia una fila montañosa sino un rio que se toma como referencia geográfica para la separación con el estado Yaracuy. Por el sur, se encuentra otro sistema montañoso bastante prominente, entre 1500 y 1600 metros de altura. El desarrollo histórico de la provincia de Carabobo influye mucho en cómo fue administrada Canoabo políticamente y administrativamente.

Para 1821 la provincia de Carabobo no existía formalmente, esta se crea a partir del año 1824, desde este punto se crea la reglamentación de los límites de Carabobo que se mantendría hasta 1830. Antes de 1824 el territorio que se conoce hoy como Venezuela formaba parte de la Capitanía General de Venezuela, teniendo una duración extensa desde 1777 hasta 1823. Durante este período el territorio estaba compuesto por diez provincias, cada una con sus propias autoridades y dinámicas locales. La ley de división territorial de la República de Colombia, promulgada el 25 de junio de 1824 por el Senado y la Cámara de Representantes de la Gran Colombia, estableció el marco legal para la organización políticoadministrativa del país. Esta normativa dispuso la segmentación del territorio en doce departamentos, especificando las provincias y cantones que conformaban cada uno de ellos. Canoabo pertenecía al cantón de Nirgua, para ese momento no existía el municipio Bejuma y estaba totalmente separada administrativamente de otras localidades más cercanas. Los primeros censos que se realizan para la época de la independencia estuvieron a cargo del padre Reyna quien fue la máxima autoridad que se encontraba en Canoabo. Según Torcuato Manzo Núñez, este cura se encargó de levantar una documentación de lo que sucedía en el pueblo para la época. Para 1805 en Canoabo habría 1134 personas. Luego en para 1813 la población disminuye a 1095 personas, entre ellas se encuentran un europeo, 30 americanos, 1057 mestizos y 8 indios. Este padrón era muy minucioso con 11 casillas para edades y 3 para castas. El único europeo era el cura.

1860 La Guerra Federal y su Huella en Canoabo

El inicio de la Guerra Federal en 1859, marcado por el Grito de la Federación en Coro, tuvo repercusiones directas en Canoabo. En 1860, el caudillo Tirso Salavarría se enfrentó en Canoabo a un grueso contingente de fuerzas centralistas, un hecho documentado en un artículo de investigación de la Academia de la Historia del Estado Carabobo.

Además, la importancia estratégica de Canoabo se ve reflejada en el libro de Marco Tulio Mérida, donde se narra que, en 1859, Falcón desembarcó en Palma Sola y, en su trayecto, pasó por Canoabo para establecer su cuartel en Montalbán. Fue en esta zona, y en los pueblos vecinos al lugar de su desembarco, donde logró elevar el número de sus tropas a 1.000 hombres. La ayuda y el apoyo brindados por estos pueblos a la causa de la Federación fueron sumamente oportunos y decisivos para el avance del movimiento.

Guzmancismo 1870 a 1888

La ascensión de Antonio Guzmán Blanco al poder en Venezuela marcó el inicio del "Guzmancismo", un periodo de profundas transformaciones que se extendió a lo largo de tres presidencias principales. Su llegada se concretó el 27 de abril de 1870 tras liderar la Revolución de Abril, un levantamiento armado que consolidó el triunfo del federalismo y puso fin a la inestabilidad de la Guerra Federal. Guzmán Blanco se posicionó como el líder liberal y "regenerador" que el país necesitaba para establecer orden y progreso.

Durante su primer mandato, conocido como el Septenio (1870-1877), y sus posteriores períodos, el Quinquenio (1879-1884) y el Bienio (1886-1888), Guzmán Blanco demostró ser un hábil estratega militar y político. Pese a haber ascendido al poder bajo la bandera federalista, su gobierno se caracterizó por una fuerte centralización del poder y un notable autoritarismo, mermando la autonomía de los estados y sometiendo a los caudillos regionales.

El "llustre Americano" impulsó un ambicioso programa de modernización y "progreso" para Venezuela. Esto incluyó una significativa inversión en obras públicas, como ferrocarriles, teatros y edificios gubernamentales, la reforma del sistema educativo, la creación de instituciones bancarias y la apertura a la inversión extranjera. Además, implementó reformas liberales clave, como la secularización del Estado (separando la Iglesia de asuntos civiles como el registro y la educación) y la promulgación de nuevas constituciones que, aunque de corte liberal, reforzaban la figura presidencial. La llegada de Guzmán Blanco al poder fue, sin duda, un punto de inflexión que sentó las bases de un Estado venezolano más centralizado y moderno.

Antonio Guzmán Blanco (1870 - 1877) - por Rebeca Figueredo

✓ Su primer gobierno se caracterizó por un fuerte impulso a la modernización y al progreso material del país, aunque también por un estilo de gobierno personalista y autoritario, que buscaba consolidar un Estado centralizado y fuerte. Hay que tomar en cuenta que veníamos de años tras años de guerras, por lo tanto, el país se encontraba sumergido en miseria y desorden.

Logros y Obras de Gobierno:

- ✓ Telégrafo: Fue un gran impulsor de las líneas telegráficas en el país. Se tendieron cables y se establecieron estaciones telegráficas para conectar las principales ciudades y facilitar la comunicación, lo que representó un avance significativo para la época.
- ✓ Ferrocarriles: Durante este período se sentaron las bases y se iniciaron importantes obras de infraestructura ferroviaria, como la construcción del

- ferrocarril Caracas-La Guaira, inaugurado en 1883, que agilizó el transporte de mercancías y personas entre la capital y el puerto principal.
- ✓ Construcciones emblemáticas: Se llevaron a cabo importantes obras arquitectónicas en Caracas, buscando modernizar la ciudad y darle un aire europeizante.
- ✓ Reforma constitucional: En 1874, se reformó la Constitución, buscando centralizar el poder y consolidar la autoridad del gobierno.
- ✓ Educación: Un hito fundamental fue la promulgación del Decreto de Instrucción Pública, Gratuita y Obligatoria el 27 de junio de 1870, que reorganizó el sistema educativo nacional y sentó las bases para una educación más accesible.
- ✓ Matrimonio civil: Se estableció el matrimonio civil, restando poder a la Iglesia católica en este ámbito.
- ✓ Creación de la moneda nacional: Se decretó el "Venezolano" como la unidad monetaria del país en 1871, y más tarde, en 1879, se creó el Bolívar de plata como unidad monetaria nacional.
- ✓ Himno Nacional: El 24 de mayo de 1881, el canto patriótico "Gloria al Bravo Pueblo" fue declarado Himno Nacional de la República.
- ✓ Códigos legales: Se redactaron el Código Civil, Penal, Militar y de Comercio.
- ✓ Organización estadística: Se realizó un censo y se creó la Dirección General de Estadística.

1873 Censo en Canoabo publicado en 1875

Población total: 3.610 habitantes

Estado civil:	Oficios y Profesiones:	Oficiales Militares:
Casados: 587 Viudos: 126 Solteros: 2,885 Extranjeros: 12 Alemanes: 1 Españoles: 11	 Carpinteros: 11 Comerciantes: 47 Albañiles: 4 Agricultores y labradores: 596 Eclesiásticos: 1 Empleados públicos: 1 Talabarteros: 1 Tabaqueros: 4 Jornaleros: 146 Panaderos: 5 Sirvientes: 157 Institutores: 3 	Generales: 7 Coroneles: 17 Comandantes: 18 Tenientes: 24 Subtenientes: 1 Capitanes: 21 Datos Demográficos y Sociales: Inválidos: Por guerra: 9 Por enfermedad: 32 Por nacimiento: 12 Mendigos: 3 Huérfanos: 38 Gemelos: 41

Trayecto de Montalbán a Urama pasando por Canoabo:

Salida: Montalbán: Camino bueno, pasando por el río Montero.

Camino regular con algunos barriales: Costeando el río Yagrumo - Labranzas.

Guamita - Rincón: Costeando río Yagrumo - Labranzas.

Cuesta de Canoabo: Se sube por una pendiente áspera y de mal camino y se baja por una peor hasta llegar al Naranjo.

Canoabo: Llano con sabanetas y monte; se pasa una quebrada, hay agua, leña y pasto.

Camino llano entre cerros cubiertos de montañas.

Urama: Todo es cerros cubiertos de montañas con muchas subidas y bajadas; aquí hay agua y pasto.

Francisco Melet Sevilla, un destacado abogado, jurista y político venezolano, es un ejemplo de la contribución de los inmigrantes catalanes y sus descendientes al país. La evidencia de su origen se encuentra documentada en el libro "Consectario de apellidos catalanes, valencianos y baleares establecidos en Venezuela" de Antonio A. Herrera-Vaillant, publicado en 2023. En esta obra, se registra que dos hermanos de apellido Melet, procedentes de Lérida, Cataluña, se radicaron en Canoabo, estado Carabobo, a finales del siglo XIX. Fue de ellos que descendió el doctor Francisco Melet Sevilla, quien nació en Canoabo el 25 de septiembre de 1907. A lo largo de su carrera, Melet se desempeñó como Presidente del Consejo Municipal de Valencia, Gobernador del Estado Carabobo entre 1959 y 1960, y Magistrado suplente de la Sala de Casación Penal de la Corte Suprema de Justicia.



1890 Bejuma gran productor de café

Durante este período señala Pedro Cunill Grau (1987), en concordancia con lo antes señalado, lo siguiente: Junto a una masa mayoritaria de pequeños agricultores independientes, consagrados al café y a la agricultura de subsistencia, persisten algunos pocos latifundios en la zona de influencia Montalbán y Bejuma, que son destinados tanto al café como a la caña

Presencia en Semanario Local: El semanario "La Aurora de Miranda", que comenzó a publicarse el 20 de julio de 1890, tenía agentes o corresponsales en Canoabo. Además, publicaba avisos comerciales de establecimientos de Canoabo.

1892 Centro de Acopio de Café

Aunque Bejuma era el principal centro de acopio, el café producido en zonas como Nirgua, Salom, Miranda, Cedeño y Montalbán, también era exportado vía Puerto Cabello, utilizando el viejo camino de Chirgua. Además, se sugiere una conexión con Canoabo para la salida de productos. Vías de Acceso al Puerto de Puerto Cabello: Se menciona que el puerto de Puerto Cabello tenía dos principales vías de acceso desde la sub-región, una vía Chirgua y la otra por Canoabo, vía Urama.

de azúcar. Los viejos centros tradicionales de Montalbán y Canoabo se revitalizan, mientras surgen nuevos y prósperos asentamientos con los de Bejuma y Miranda. En 1873 estas comarcas producen anualmente 3.6865.000 Kg. de café. A finales del siglo XIX se agrega la producción de Chirgua con 1.500.000 Kg. de café. También se produce una sugestiva cantidad de caña de azúcar que es industrializada en 1.500 cargas de aguardiente y 3.500 cargas de papelón al año. Para 1890 Bejuma es mencionada como uno de los grandes productores de café. (p.1538)

1898 Epidemia de Viruela

La viruela atacó a la población tanto, que el 12 de septiembre de ese año, en Sesión del Concejo (Cuenta No. 3), se envió un oficio participando la instalación de una Junta de Salubridad Pública del Distrito, con el fin de extinguir la viruela que había invadido la población y se pedía auxilio a las autoridades dependientes del Poder Municipal. La Junta de salubridad del Distrito Rafael A. Pinto Prada 111 Bejuma está conformada por el Pbro. Rafael González Guerra, el Dr. Víctor Pérez Coronel, N.I. Bacalao, Br. Francisco P. Coronel y Ramón Latouche. (p.33).

1899 Santos Matute Gómez presidente del estado Carabobo, el mayor latifundista de la región adquirió numerosas haciendas cafetaleras en Canoabo

La Revolución Liberal Restauradora, iniciada el 23 de mayo de 1899 por Cipriano Castro desde Colombia con el objetivo de derrocar al presidente Ignacio Andrade, marcó un antes y un después en Venezuela. Este movimiento dio inicio a la

"Hegemonía Andina", un período de 46 años en el que presidentes originarios de la región andina (principalmente del Táchira) detentaron el poder.

Para esta época, en la que los andinos estaban al poder, Marco Tulio Mérida en su libro Canoabo, un pueblo de Carabobo, reseña que los hacendados comerciantes y profesionales de Canoabo se insertan tardíamente a los proyectos de burguesía regional y nacional, los cuales habían iniciado con la burguesía cafetalera andina y se unificaron con la burguesía central y nacional. Así, los modos de producción vigentes en el siglo XIX se conservarían hasta mediados del siglo XX.

El contexto de esta revolución se enmarca en el debilitamiento del "Liberalismo Amarillo" (la era de Antonio Guzmán Blanco y sus seguidores), la inestabilidad política y un persistente caudillismo exacerbado por la muerte de Joaquín Crespo. Cipriano Castro, un militar tachirense exiliado, aprovechó el descontento general con el gobierno de Andrade y, bajo el lema "Nuevos hombres, nuevos ideales, nuevos procedimientos", lideró la "invasión de los 60", que culminó con su entrada victoriosa en Caracas el 22 de octubre de 1899.

Durante esta Hegemonía Andina, Canoabo (Carabobo) experimentó una inserción tardía en los proyectos burgueses regionales y nacionales, manteniendo modos de producción del siglo XIX hasta mediados del XX. Las haciendas cafetaleras de la zona fueron adquiridas por representantes del régimen, como Santos Matute Gómez, entonces presidente del estado Carabobo, quien se convirtió en el mayor latifundista de la región, poseyendo varias propiedades de café y cacao, incluyendo una arboleda de cien hectáreas.

Santos Matute Gómez, presidente del estado Carabobo, se convierte en el mayor latifundista. La comisión que determino los bienes del ultimo gobernador de Juan Vicente Gómez en Carabobo señaló sus propiedades que en lo referente a Canoabo fueron: 1) Una arboleda de café y cacao en jurisdicción del municipio Canoabo del Distrito Bejuma con una extensión aproximada de cien hectáreas y con los siguientes linderos generales: naciente quebrada denominada "El Celo", agua abajo hasta llegar a un Higuerote y de este punto recta al zanjón "La Palma", advirtiendo, dice la escritura otorgada a Santos Matute Gómez, que no quedan comprendidos en estos linderos un pequeño solar y una casa que pertenecen hoy a la señora Ángela Travieso o a sus causahabitantes; poniente, potrero de los sucesos de Ascanio Pinto, quebrada "El Cambur" de por medio, en parte, y solares de la misma sucesión y de Obvulio Travieso; norte, potreros de Félix Conde; y sur, rio "Guineo" en parte, y solar de los hermanos Travieso y arboleda de café de herederos de Anastasio Picado. Para la fecha el valor de justiprecio de esta arboleda fue de 4.000 bolívares. 2) Una arboleda de café en el vecindario "Guarapo", en el lugar llamado "Gavilán" cuyos linderos estaban en vecindad a los cafetales de Nero Ochoa, y Mariano Robles. 3) La arboleda "Chabasquén" en el sitio de la "Fila Rica" y con lindero las haciendas de Francisco Miranda, Hermenegildo Báñez, Plinio Rodríguez y los herederos de Felipe Cedrón. 4) En la misma "Fila Rica", y "La Justa", con cinco

mil matas. Los linderos son las haciendas de Francisco Miranda y Pablo Oliveros. 6) Doce hectáreas de terrenos de labor con tres mil matas de café en "Fila Rica" y arboledas en "Guarapo", "Fila Rica", y "La Justa" que no señalan números de hectáreas, ni de matas de café o cacao. En cuanta a casas: "Una casa de adobes y bahareque con techo de tejas, con su terreno propio en la calle que se denomina de Gómez, con estos linderos: naciente casa de Basilisa González de Miret; poniente, solar de la casa de Juan Mena; norte, solar y casa de Tomás S. Sandoval; sur, casa de Francisco Melet y Arturo López".

Otro aspecto de la inserción burguesa como consecuencia de la Revolución Liberal Restauradora lo demuestra la inversión capitalista de la burguesía valenciana con la burguesía canoabera. Así, la electricidad, se inicia con más de cuarenta años de atraso. Según Marco Tulio Mérida hay un documento de la "Compañía Electricidad de Canoabo", firmado en Canoabo el 17 de febrero de 1929 por los socios: Miret y Viso Sucre. La sociedad capitalista declara poseer en estimados 14.000 bolívares. La tardía llegada de servicios como la electricidad a Canoabo, que se inició con la formación de la "Compañía Electricidad de Canoabo" en 1929, demuestra esta lenta integración capitalista en comparación con la burguesía valenciana y la cafetalera andina.

Los Trapiches de finales de siglo

A finales del siglo XIX, la agricultura continuó siendo la base de la economía en Canoabo, sostenida por el arduo trabajo de esclavos, criollos y peninsulares. La siembra y cosecha de productos como el cacao, el tabaco, la caña de azúcar y, posteriormente, el café, predominaban en la región. La práctica del monocultivo se mantenía para la exportación, reflejando la dependencia económica de estos rubros.

En un conversatorio con José González Bolívar, Enrique Sevilla, Vicente León e Iván Melean, todos vinculado en tiempos pasados y presentes al trapiche y al procesamiento de la caña de azúcar, se obtuvieron valiosos testimonios sobre el funcionamiento de estos ingenios. Al principio, los trapiches eran de tipo vertical. Se destacó la diferencia en el cultivo de la caña de azúcar entre las zonas bajas y las zonas altas. En las zonas bajas, la mayor cercanía al agua permitía una menor concentración de azúcares, mientras que, en las zonas altas, la menor disponibilidad de agua resultaba en una mayor concentración, haciendo que la caña de azúcar cultivada en estas elevaciones fuera la más apropiada para generar papelón.

Los principales trapiches de la región, según los testimonios, eran los de Las Garcitas, Capa y Naranjo. La principal vía de comercialización se realizaba en Puerto Cabello, cuando compradores provenientes de Aragua se dirigían a Canoabo en busca de papelón y no lo encontraban disponible, debían continuar hasta Puerto Cabello debido a la imposibilidad de adquirirlo localmente.

Ante la dificultad de adquirir trapiches, los propios pobladores se dedicaban a la construcción de trapiches de madera, inicialmente, se utilizaban mulas para el proceso, luego bueyes, hasta que finalmente se incorporó el motor.

Se compartió información sobre la ubicación del trapiche Campo Alegre, situado en una zona alta donde se cultivaba café, cacao y caña de azúcar, personas de diversas localidades acudían a este trapiche. Se planteó la pregunta de por qué se le llamaba "Campo Alegre" si antes era un potrero, se mencionó que anteriormente era el trapiche de los Arocha y que el sistema de destilación conocido como "La Culebra" se utilizaba para la elaboración de aguardiente, el nombre "Campo Alegre" se originó porque era un punto de encuentro donde las personas se reunían a beber, especialmente el aguardiente tibio, que era considerado más fuerte y siempre atraía a gente al lugar. El pozo de la toma era la fuente de agua utilizada para regar la caña en esa zona. Además, se hizo mención de una pintura del trapiche de Campo Alegre, uno de los primeros trapiches, que se encuentra en una de las casas con fecha de 1919. Es importante destacar que, según los testimonios, el epicentro de las guerras siempre fueron las zonas agrícolas. Esto se debe a los recursos que estas áreas podían facilitar para las tropas, un factor relevante en el contexto de la Guerra Federal.



Caña de azúcar (Saccharum officinarum)

Siglo XX

El siglo XX fue crucial para Venezuela por el petróleo. El país pasó de ser mayormente agrario a depender del crudo, lo que trajo tanto riqueza como problemas. Al principio del siglo, bajo gobiernos fuertes como el de Juan Vicente Gómez, se empezó a explotar el petróleo.

Después de Gómez, Venezuela buscó la democracia, aunque con altibajos. Sin embargo, desde 1958, el país disfrutó de un periodo democrático que permitió un gran crecimiento económico en los años 60 y 70, conocido como la "Venezuela Saudita".

Pero esta buena racha terminó. Cuando el precio del petróleo bajó en los años 80, Venezuela entró en una etapa de crisis, lo que trajo consigo problemas económicos y sociales, como las protestas de 1989. Los años 90 fueron un periodo de mucha inestabilidad. El siglo XX cerró con un cambio importante en la dirección socioeconómica del país.



Canoabo, Calle Coronel, 1925.

Línea del Tiempo "Canoabo te cuenta"

1913 Nace Vicente Gerbasi

Vicente Gerbasi, nacido en Canoabo el 2 de junio de 1913, fue un poeta venezolano de raíces multiculturales, al haber pasado su infancia entre Venezuela e Italia. Este contacto temprano con diversas culturas enriqueció su visión del mundo y fue una fuente constante de inspiración para su obra. A su regreso a Venezuela en 1929, Gerbasi trabajó en diversas ocupaciones antes de cofundar en Caracas, en 1937, el influyente grupo "Viernes", marcando el inicio de su resonante carrera poética.

Más allá de su faceta literaria, Gerbasi también se distinguió en la diplomacia, sirviendo como cónsul general y embajador en varios países, demostrando que la sensibilidad del poeta podía ir de la mano con la responsabilidad de representar a su nación. Su vasta obra poética se caracterizó por una constante evolución, explorando desde el surrealismo hasta formas neorrománticas y clásicas, siempre con una profunda indagación en la identidad venezolana y latinoamericana, a menudo con toques de realismo mágico. La significativa contribución de Vicente Gerbasi al mundo de las letras fue ampliamente reconocida, recibiendo el prestigioso Premio Nacional de Literatura en 1969. Su legado perdura tras su fallecimiento en Caracas en 1992, resonando en cada rincón de la identidad venezolana.

1940 Primeras escuelas de Canoabo

Información suministrada por Maestras María Sánchez y Paula Las clases antes de 1940 se impartían en casa (Escuelas de Banco). Misia Carmela Barreto tenía una escuela en la casa Lisama, frente a la plaza, ella impartía primero, segundo y tercer grado y de ahí los niños pasaban a la escuela Luis María Acuña.

Mandaron al maestro llamado Luis María Acuña desde Montalbán y lo asignaron como máxima autoridad de la educación en Canoabo. Luego, en 1950 se funda el Grupo Escolar Luis María Acuña, las autoridades de Canoabo no estaban conformes con el nombre de la escuela ya que Luis María no era de Canoabo, ni de Bejuma sino de Montalbán, por lo que las máximas autoridades deciden cambiarle el nombre a la escuela por Manuel Pimentel Coronel. Pimentel Coronel fue un abogado y poeta, era de Bejuma y colaboraba mucho con Canoabo.



Primera graduación de Mecanografía en Canoabo, 1957.

Betty torres, srta Castellano vivía en hda los pintos, Filomena acuña, Socorro Sevilla, Alba Sevilla, Ana Isabel Torrens, hermana de maestra Lilian Torrens, Aurora Tortolero, Nery Tinoco, Ramón A Sevilla, Victor Chávez (El practicante), Hilda Sevilla, Prof. Acuña, Celina Tortolero, José R Hernández, Miguel Ángel Hernández, Jesús Carvajal, Maestra Lilian torres, José Antonio torres, Irma Lara, Castellano, Nelson Vera

8 Cine Canoabo - Luis Enrique Meneses

La historia del cine en Canoabo, evocada por Luis Enrique Meneses, quien aún atesora antiguos proyectores, es un viaje desde los albores de la proyección hasta el impacto de las nuevas tecnologías. Ubicado en la avenida Carabobo y Calle Valencia, el primer cine operaba como una sala muda. Florencio, abuelo de Enrique Sevilla, se encargaba de la proyección, mientras que Teotiste Barreto, la única pianista del pueblo y tía de la señora Lolo, era la encargada de la música en vivo. Don Ramón Payero fue el pionero propietario de esta sala.

En 1948, el Cine Plaza fue fundado por Víctor Chávez, padre de Blanca Chávez, con el apoyo financiero crucial de Luis Tortolero para la adquisición de proyectores. Inicialmente con equipos de 16 milímetros, pronto se actualizaron a 35 milímetros. El Cine Plaza se hizo célebre por exhibir una gran cantidad de películas mexicanas, recibidas por tren desde Barquisimeto. Estas películas, aunque de calidad variable, ofrecían una ventana al mundo y contribuían a la educación y conexión cultural de la población.

Con un costo inicial de un bolívar por entrada, el Cine Plaza enfrentó en 1962 la apertura de un cine rival frente al Bar Venezuela. Esta competencia desató una "guerra comercial", llevando al Cine Plaza a ofrecer entrada gratuita, sustentándose con otros ingresos. Esta época fue su apogeo. El padre de Luis Enrique Meneses, influenciado por su estancia en Caracas, introdujo la salsa en Canoabo, a menudo interrumpiendo las proyecciones para bailar al son de sus discos. Los fines de semana, el cine ponía música en la calle, creando un ambiente festivo. Don Abelardo Sevilla, de 80 años, era el encargado de las entradas.

La llegada del VHS en 1978 representó un golpe devastador para los cines de pueblo, incluyendo el nuevo cine que el padre de Luis Enrique había construido con un préstamo del Banco Mercantil. La deuda causó tal mortificación que el padre falleció el mismo año de la inauguración. A pesar de que la familia saldó la hipoteca en siete años (a partir de la proyección de películas para adultos), la asistencia al cine disminuyó drásticamente, marcando el fin de una era para las salas de proyección en Canoabo.

1958 Los diablitos de Canoabo

Gloria Martínez compartió un testimonio lleno de emotividad y conocimiento, destacando la importancia de esta manifestación cultural como símbolo de resistencia, identidad y fe. La Cofradía, está inscrita dentro de las tradiciones del Corpus Christi en Venezuela. El padre del actual capataz asumió la responsabilidad de liderarla en el año 1958. Desde entonces, la cofradía ha mantenido viva una práctica que fusiona elementos religiosos del catolicismo con expresiones simbólicas de origen afrodescendiente e indígena.

Los danzantes, cubiertos con máscaras coloridas y trajes llamativos, ejecutan sus movimientos en señal de devoción, venciendo al mal en representación del triunfo del bien. La capataz subrayó el papel fundamental de la transmisión oral y familiar en la preservación de esta tradición, que no solo representa una herencia espiritual, sino también un motor de cohesión comunitaria.

Con respecto a la vestimenta de los Diablos Danzantes de Canoabo, estos llevan una vestimenta distintiva que refleja la tradición y el simbolismo de la festividad. El atuendo consiste en un pantalón bombacho y una casaca de colores vivos, ambos diseñados para permitir libertad de movimiento durante la danza. Además, portan máscaras elaboradas en papel maché o totuma, con formas de animales y demonios, pintadas con tonos llamativos que representan la lucha entre el bien y el mal. El Diablo Mayor, quien lidera la danza, viste de rojo y lleva la única máscara con cachos, simbolizando su jerarquía dentro del grupo.

Como complemento, los danzantes llevan pichaguas, pequeñas taparas llenas de semillas que producen un sonido característico para ahuyentar los malos espíritus. Para formar parte de los Diablos Danzantes, es necesario haber sido bautizado y cumplir con ciertos rituales de iniciación. La danza sigue una ruta específica por las calles del pueblo, encabezada por el Diablo Guía, quien marca los pasos y figuras

del baile. El recorrido culmina en la iglesia, donde los danzantes rinden homenaje al Corpus Christi, reafirmando la fusión entre lo pagano y lo religioso.



1967 Proyecto Canoabo: de la Escuela a la Granja a la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez Núcleo Canoabo No. 7

Juan Vidal relata como la visión de Félix Adam de un proyecto de escuela granja traído de Cuba, apoyado por el entonces Gobernador de Carabobo Francisco Melet y mediado por Vicente Gerbasi, transformó a Canoabo en un destacado centro educativo y productivo. Aunque su búsqueda inicial de terrenos fue en Güigüe, Canoabo resultó ser el lugar idóneo.

La Escuela Granja, un semi-internado, era un modelo de integración entre educación y producción. Contaba con galpones para gallinas, vacas lecheras, abejas, cerdos, y una fábrica de dulces que utilizaba frutas de sus propias siembras. Los estudiantes obtenían su certificado de primaria y un título de "prácticos agropecuarios".

Consciente de la necesidad de educación secundaria, Félix Adam impulsó la creación del Liceo Agropecuario Canoabo, decretado el 13 de octubre de 1969. Inicialmente, se habilitaron salones en la misma Escuela Granja. Para 1971, se construyeron las instalaciones del Ciclo Básico Común Carlos Sanda. La visión de

Adam se extendió a la apertura de los cursos de cuarto y quinto año, con especialidad en Ciencias, graduando las primeras promociones en 1976 y 1977. La ambición de Adam culminó con la inauguración de la Escuela Técnica Agropecuaria Carlos Sanda en enero de 1977. Nombrado rector de la Universidad Simón Rodríguez en 1974, Adam gestionó la creación del Núcleo Número Siete de la Universidad Simón Rodríguez en Canoabo, inaugurado el 17 de octubre de 1976. Este ofrecía carreras de Ingeniería, Educación y Administración bajo un innovador modelo de estudio-trabajo-producción. Hoy, este centro lleva el nombre de Núcleo Félix Adam.



Fachada Escuela Granja Comunal Canoabo. Septiembre, 1967.

1970 PACCA Canoabo

PACCA Canoabo fue fundada el 8 de octubre de 1970 con un capital inicial de 60.000 bolívares, propiedad de FONCAFE (51%) y los productores (49%). Reseña Torcuato Manzo Núñez como para el año 1973, figuran entre sus líderes el Padre Fernández, Francisco Torrens, Antonio Guinand, Juan Sánchez Tarazona y Angelina Faraco.

El capital se incrementó en 1980/1981 a 889.000 bolívares y en 1988/1989 a 1.889.000 bolívares, manteniendo la misma proporción. 10% de los créditos recibidos se aportaba para el autofinanciamiento de los productores. Esta iniciativa, de haberse respetado, habría llevado a la independencia financiera de los productores para sus suministros de cultivo anuales.

La empresa finalmente perdió el rumbo debido a varias razones, como orientaciones desacertadas del estado, falta de controles oportunos por parte de los actores y una falta de énfasis en la formación empresarial de los socios.

Un estudio realizado por el economista Leonardo Albano en 1985 encontró que el 60% de los socios de la empresa eran analfabetos o tenían solo algunos grados de estudios de primaria. Albano afirmó que este factor educativo fue determinante en el estancamiento de la empresa, ya que los miembros se mantuvieron pasivos ante las directrices del representante de FONCAFE.

A pesar de que Canoabo se conoce tradicionalmente como una zona productora de café desde la época colonial, su productividad era baja. En 1990, el promedio de producción de Canoabo era de 3,5 quintales por hectárea, significativamente inferior al promedio nacional de 7,5 quintales por hectárea. La razón principal de esto se atribuyó a las labores culturales, ya que algunos productores tenían rendimientos de hasta 21 qq/ha mientras que otros tenían rendimientos de solo 0,75 qq/ha



PACCA Canoabo, década de los 80.

1977 Inicia el proyecto de la Represa de Canoabo

La represa o embalse de Canoabo se construyó entre 1977 y 1995. Su finalidad principal fue abastecer de agua a las poblaciones de Morón y Puerto Cabello, así como a la zona industrial y petroquímica de Morón.

Santa Barranco comparte sus memorias sobre la construcción de la represa en Canoabo, un evento que impactó profundamente a la comunidad y a los asentamientos rurales, especialmente a aquellos cercanos a la familia Salvatierra. Su relato es una crónica de desinformación, promesas incumplidas y el desplazamiento de familias.

Al principio, la comunidad fue informada de que se construirían "rurales" (asentamientos para 30 familias), pero no se especificó el propósito real. Los habitantes, incluyendo a figuras como José Rafael Hernández, quien al parecer conocía el panorama, no fueron plenamente informados sobre la venta de terrenos. En reuniones convocadas en la escuela local, se les indicó que serían reubicados para que "todos estuvieran en un mismo sitio", sin explicar el motivo.

La sorpresa llegó cuando se construyeron las nuevas viviendas. Inicialmente, la gente estaba contenta, y al cabo de unos dos años, se les instaló luz eléctrica. Sin embargo, pronto comenzó un "movimiento raro" en la zona. La comunidad, en su mayoría, desconocía los planes que se estaban gestando. Santa Barranco relata que nunca se les tomó en cuenta en las decisiones.

Posteriormente, se reveló que una compañía había llegado para negociar terrenos sin documentos formales, basándose en acuerdos verbales de "prestar" o "ceder" tierras. En la actualidad, en estos terrenos se ha levantado una "granja" o "espacio especial", cuyo propósito exacto es desconocido por los residentes.

Según Santa Barranco, algunas personas fueron engañadas y despojadas de sus terrenos. Incluso aquellos que poseían propiedades ancestrales o de sus padres fueron afectados. En esos sitios, se construyeron "casotas" que, según la narradora, parecen disimular lo que realmente ocurre en el interior, ya que no se permite el acceso a nadie. La situación ha llegado al punto de que incluso se ha intentado restringir el paso de los residentes, generando malestar en la comunidad.

La historia de la represa, contada por Santa Barranco, es un testimonio de cómo la falta de transparencia y la desconsideración hacia las comunidades pueden llevar al desplazamiento y a la incertidumbre, dejando preguntas sin respuesta sobre el verdadero propósito de ciertas construcciones y el destino de las tierras.

Por otro lado, Juan Vidal nos cuenta: "El embalse de Canoabo comienza en el año 1975, con la detonación de una carga explosiva en el sector Los Bañitos, donde estaban las aguas termales. Hicieron acto de presencia el Dr. Luis Wanonni, director del INOS a nivel nacional, el gobernador de Carabobo, Dr. Emiliano Azcunes; representantes de la empresa EVENCO, compañía encargada de iniciar los trabajos y vecinos representativos de Canoabo. La segunda empresa,

Línea de Tiempo – Canoabo Te Cuenta pág. 35

encargada de hacer el muro de contención, la torre toma y la pasarela fue la empresa CONSOLIDADO. El embalse comenzó a llenarse en noviembre de 1980 y ocurrió por accidente, ya que, para finiquitar los trabajos de la torre de la toma, se construyó un dique improvisado con tierra aguas arribas para represar el agua del río, sin embargo, el muro cedió y todo el torrente de agua fue a parar al muro de contención y las autoridades decidieron no sacarle ni una gota de agua y es así como comienza el llenado de la represa de Canoabo.

Enrique Sevilla uno de los promotores de la Ruta Ecoturística de las Garcitas, compartió su opinión de cómo, hoy día, esta represa puede ser aprovechada como un atractivo turístico, ofreciendo oportunidades para el deporte, la recreación y el aviturismo.



Represa de Canoabo.

1985 Creación de Fundacanobo

Relataron Emilio Torrealba, Lisbeth Curvelo y Marco Robles sobre la creación de Fundacanoabo como una organización para promover el desarrollo local y el rescate de la identidad. Se organiza con una estructura descentralizada que basa su acción en el desarrollo de proyectos factibles, para lo cual sus integrantes se organizaban por área temática (cultura, educación, salud y otras). Estos proyectos se discutían y coordinaban desde una sala situacional.

Fundacanoabo continúa siendo una iniciativa para preservar y promover el patrimonio de Canoabo. Entre sus actividades destacan la gestión de problemáticas socio ambientales en la comunidad, así como, actividades para la preservación de la cultura y el ambiente como el Festival de Papagayos, la Bicicletada Ecológica y el Festival de Parrandas Navideñas.

Siglo XXI

El siglo XXI en Venezuela se ha caracterizado por un cambio socioeconómico significativo. Al inicio, el país experimentó un período de crecimiento económico gracias a los altos precios del petróleo, lo que permitió la implementación de programas sociales que mejoraron el acceso a servicios básicos y redujeron la pobreza. El Estado asumió un rol central en la economía, con mayor control sobre diversas industrias.

Sin embargo, esta fase de expansión terminó abruptamente. A partir de 2014, la caída en los precios del petróleo, sumada a políticas económicas específicas, derivó en una crisis económica severa. Esto se manifestó en alta inflación, una contracción significativa de la economía y escasez de productos esenciales. Los servicios públicos también se vieron afectados.

Como consecuencia, hubo un incremento en la pobreza y un deterioro generalizado de la calidad de vida, lo que provocó una importante migración de venezolanos. En este contexto desafiante, surgieron nuevas dinámicas. El emprendimiento ha ganado terreno como una estrategia de subsistencia y crecimiento, con individuos y pequeñas comunidades buscando generar sus propios ingresos y soluciones ante las dificultades económicas. A pesar de los retos, el turismo, especialmente el interno, también ha visto un repunte, impulsado por iniciativas locales y la búsqueda de opciones de ocio a menor costo dentro del país, mientras que el turismo internacional enfrenta mayores obstáculos. En esencia, el siglo XXI ha visto a Venezuela transitar de una etapa de bonanza social a un período de desafíos económicos y sociales complejos, donde la resiliencia y la iniciativa local juegan un papel cada vez más relevante.

Línea del Tiempo "Canoabo te cuenta"

2000 Diversificación agrícola

Aunque el señor José Hernández Coronel reconoce no ser un experto en el tema, destaca que Canoabo fue uno de los primeros productores de cacao. Esta actividad se mantuvo como pilar económico de la región hasta la década de 1960. Sin embargo, a partir de ese momento, las haciendas de cacao comenzaron a migrar hacia la producción de cítricos.

La razón principal de este cambio fue la rentabilidad. Los cítricos ofrecían un rendimiento económico considerablemente mayor en comparación con el cacao. El cacao es un cultivo sumamente delicado y susceptible, con una producción naturalmente baja, lo que lo hace menos rentable. Un ejemplo claro de esta transición se podía observar desde satélites, donde vastas extensiones que antes albergaban cacao pasaron a estar cubiertas por plantaciones de cítricos,

especialmente en los cerros de Canoabo, que eran famosos por sus mandarinas y naranjas.

La dependencia de los cítricos, sin embargo, trajo consigo nuevos desafíos. La enfermedad conocida como el "dragón amarillo", una bacteria que afecta a los cítricos, ha causado estragos en la producción. Solo en el eje Carabobo-Yaracuy, se perdieron 45 mil hectáreas de cítricos, y Canoabo no fue la excepción, impactando severamente las fincas y los cerros que producían mandarinas para el centro del país. Aunque algunos atribuyen los problemas de la mandarina a la represa, especialmente en las zonas bajas, en los cerros la producción se mantenía.

A pesar de los desafíos del cacao, se señala que, a nivel mundial, países como Ecuador, que alguna vez dependieron del petróleo, ahora tienen en el cacao su principal ingreso, lo que resalta el valor potencial de este cultivo a largo plazo. La situación del "dragón amarillo" con los cítricos y la eventual escasez de petróleo en Venezuela sugieren la importancia de diversificar la producción agrícola y quizás considerar un retorno estratégico al cacao, aprovechando la historia y el conocimiento que la región aún conserva.

Durante el año 2020, se fundó la Asociación Única de Productores de Cacao de Canoabo (AUPROCA), organización que agrupa a los productores de cacao de la parroquia de Canoabo, con el objetivo es fortalecer el cultivo del cacao en la región, promoviendo prácticas agroecológicas y sostenibles.

2014 El Chocoturismo en la Hacienda San Cayetano

Luis Morales, impulsado por la nostalgia de su infancia y adolescencia en el campo, decidió emprender un proyecto que fusiona su amor por el entorno rural con sus pasiones por la historia, la gastronomía y el turismo.

Tras retirarse de su anterior actividad en 2012, Morales se dedicó a la lectura y se topó con la famosa frase: "el cacao venezolano es el mejor cacao". A pesar de no tener experiencia previa en el cultivo, esta afirmación lo inspiró a embarcarse en la producción de cacao. En 2012, concibió la idea de una chocolatería, que finalmente se inauguró entre finales de 2014 y 2015.

La decisión de dónde ubicar la chocolatería fue crucial. Aunque los análisis financieros sugerían Valencia por su mayor movimiento comercial, Morales optó por un enfoque diferente, impulsado por su afición al turismo rural o agroturismo. Su visión fue crear un programa que permitiera a los visitantes de Canoabo conocer todo el proceso del cacao y el chocolate, desde el vivero de las plantas hasta la degustación del producto final.

Esta iniciativa de chocoturismo no solo buscaba la producción, sino también generar una experiencia inmersiva para los visitantes. Morales destaca la importancia de la resiliencia en este tipo de emprendimientos, especialmente en un entorno rural donde los problemas, como los cortes de energía eléctrica, se magnifican.

El proyecto de Luis Morales ha generado grandes satisfacciones, permitiéndole integrarse activamente en la comunidad de Canoabo. Desde el inicio de sus actividades en la chocolatería, ha buscado contribuir y apoyar el desarrollo local, fortaleciendo la economía y el sentido de pertenencia en la región. Su iniciativa no solo recupera la tradición cacaotera de la zona, sino que también crea una nueva oferta turística que beneficia a toda la comunidad.

2021 Asociación Canoabera de Turismo de Canoabo (ASOCANTUR)

María José Bravo contó como la pandemia de COVID-19 impulsó en Canoabo la búsqueda de nuevas estrategias para reactivar la economía local. Así, surgieron reuniones para desarrollar un turismo sustentable y sostenible, buscando beneficiar a toda la comunidad. Esta iniciativa, catalizada por la Fundación Tierra Viva, despertó el interés de los canoaberos en el potencial turístico de su región.

La organización Asocantur se convirtió en la fuerza motriz de este movimiento, inicialmente bajo la dirección del ingeniero Alfredo Ortega. Actualmente, está liderada por el señor Rodrigo Morales y el licenciado Juan Vidal, junto con un equipo de miembros activos.

Desde 2021, la labor de Asocantur en Canoabo se ha centrado en promover un turismo sostenible que abarque tanto la cultura como la producción local. Su objetivo principal es fortalecer el "Canoabo productivo y turístico" a través del desarrollo económico y laboral. Esto incluye la promoción de productos artesanales y la creación de experiencias turísticas que realcen la identidad comunitaria.



Presentación para ASOCANTUR y líderes locales de la programación Canoabo Te Cuenca, abril 2025.

Los expositores, testigos y voces locales





Expositores

Mas Valencia: Rebeca Figueredo y Andri Gómez Richard Kutter José González Bolívar Iván Melean Enrique Sevilla

Entrevistas

Vicente León

"Kayuta" Torrens Matías Rosales Familia Mota

Trabajo de campo

Hacienda cafetalera La Trilla de la familia Armas Miret



Expositores

Mas Valencia: Eduardo Monzón y Verónica Delgado Paula Vargas María Sánchez Julieta Hernández

Entrevista

Lilian Torrens

Joaquín Torrens

Trabajo de campo

Visita a Guarapo, antiguas tierras de Caracciolo Torrens



Expositores

MasValencia: Edduard Rebolledo, Andri Gomez y Verónica Delgado

Luis Enrique Meneses

Santa Barranco

EmilioTorrealba

Lisbeth Curvelo

Marcos Robles

Juan Vidal

José Hernández

Luis Morales

María José Bravo.

Entrevista

Lolo Acuña



Los participantes		26	Marilys Ruiz	55	Wilmer Tortolero
Niños y niñas		27	Joaquín Torrens	56	Iván Melean
1	José Julian Faraco	28	María J. Bravo	57	Javier Palencia
2	Anna Estrada	29	Adriana Núñez	58	Georgina Guinand
3	Anna Guevara	30	Andrea Torrealba	59	José León
4	Syleined Gonzalez	31	Gennifer Flores	60	Marisela Villamizar
Jovenes		32	José Vicente Hernández	61	Enrique Sevilla
5	Mariana Bracamonte	33	Raymi Giran	62	Miriam Robles
6	Normary Pacheco	34	Franciellys Aponte	63	Richard Kuttel
7	Victoria Conde	35	Yender Vargas	64	José Ochoa
8	Britsner Nieves	36	Ruth Giran	65	Emilio Torrealba
9	Luis Robles	37	Milangela Repetto	66	Luis Salvatierra
10	Eurimar Gonzalez	38	Petra Padrón	67	Juan Vidal
11	Frank Macías	39	Fraydit Ortega	68	Luis Meneses
12	Yoseidy Monasterio	40	Hayde Sequera	69	Antonio Ali Marvez
13	Alojandro Frias	41	Ronald Román	70	Lisbeth Curvelo
14	María Silva	42	Egidio Romano	71	Ali Melean
15	Ramón Infante	43	María Enríquez	72	Marco Robles
16	Maryoris González	44	Gloria B. Martínez	73	Blanca Chávez
17	Ramon Infante	45	Mercy López	74	Luis E González
18	Carla Henriquez	46	Yannery Ross	75	Crisanta de Barranco
19	Estefani Medina	47	José Luis Romero	76	Francisco Alfonzo
20	Mary Carmen Jimenez	48	Iris Pacheco	77	José González Bolívar
21	Yuliannys Guevara	49	Leonardo Sánchez	78	Paula Vargas
22	Dania León	50	Roribet Segovia	79	Luis Morales
Adultos		51	Julieta Hernández	80	Alfredo Ortega
23	Luis Padron	52	María Elena Chávez	81	Francisco Moreno
24	Yoheli Pérez	53	Roque Jiménez	82	María Sánchez
25	Andrés Vargas	54	Luisa Elena Milano		

Referencias bibliografías

- ✓ Apuntes Estadísticos del Estado Carabobo formados de orden del Ilustre Americano, General Guzmán Blanco Presidente de la República, Edición Oficial, Caracas, Imprenta Ferederal, Calle Carabobo, 1875.
- ✓ Borregales, E. F. (2023). "Comandante Tirso Salaverria y el Grito de Federación". Academia de la Historia del Estado Carabobo.
- ✓ Fundación Empresas Polar. (s.f.). Gerbasi, Vicente. En Diccionario de Historia de Venezuela.
- ✓ González, Delis y otros (2011). Canoabo, aspectos agrícolas, ambientales y culturales. Pequiven S.A., Universidad de Carabobo y Universidad Simón Rodríguez.
- ✓ Herrera-Vaillant, Antonio A. (2023). CONSECTARIO DE APELLIDOS CATALANES, VALENCIANOS Y BALEARES ESTABLECIDOS EN VENEZUELA. Centro Catalán de Caracas.
- ✓ Kuttel, R. (1991). Retrospectiva y perspectiva: de la empresa e productores asociados de café compañía anónima PACCA Canoabo. Tesis de pregrado. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez Núcleo Canoabo. Canoabo. Venezuela.
- ✓ Manzo, Torcuato. (Varias ediciones). El abrevadero.
- ✓ Manzo, Torcuato. (Varias ediciones). Historias de mi pueblo.
- ✓ Manzo Núñez, Torcuato. Canoabo en la Historia.
- ✓ Manzo Núñez, Torcuato. Bejuma en la Historia.
- ✓ Manzo Núñez, Torcuato. Historia del Estado Carabobo.
- ✓ Mérida, Marco Tulio. (1991). Canoabo, un pueblo de Carabobo. Ediciones del gobierno de Carabobo.
- ✓ O'Leary, Daniel Florencio. Memorias del General O'Leary.
- ✓ Pinto Prada, Rafael A. (2006). "Evolución socioeconómica de la subregión histórica Bejuma 1890-1900". Revista Mañongo, nº 27.



6ta sesión Canoabo Te Cuenta. Canoabo, 05.07.2025